



Rosa

TODAVÍA

Rosa Yáñez Gómez



Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 2.5 España

Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore.



No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Compartir bajo la misma licencia. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
- Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

Más información en www.creativecommons.org

Rosa Yáñez Gómez nació en Sevilla donde reside y trabaja como Ingeniero en Informática. Ha participado en diversas tertulias literarias de la ciudad y ha sido miembro activo y coordinadora de la Tertulia Literaria Delasombro durante dos años. Ha diseñado las cubiertas de varios libros de las colecciones Al-Mutamid y Rumayquiya a cargo de la Asociación Artístico-Literaria Itimad. Es autora de varios poemarios inéditos y de diversos relatos. Actualmente cursa estudios de Licenciado en Bellas Artes.

<http://www.rosayanez.net>

todavia.rosa@gmail.com

Todavía...

Sumida en esta histeria de estar viva
coso y descoso el absurdo cerebro
que como telaraña
hace de las razones laberintos

Ahogando en la garganta los abandonos
que se agolpan irresolubles
trato de respirar un soplo indudable
de sustancial pulso valiente
o enajenado, quizá lo mismo

Encuentro torpes mis dedos
en este escrutinio de pieles
que dudan si están o no vivas
con tan poco acierto mi lengua
explorando cavernas que devuelven sólo más dudas

Y es que aún no sé
si quererte me salva de esta angustia de existir
o es quizá lo que me arrastra
a la insondable certeza existencial

A ese desfiladero en que los días se arrojan
descontándome minutos a tu lado
en un ábaco con los dedos atolondrados
revolviéndose una y otra vez la arena en los relojes
para que el desbocado devenir de lo imaginado
pase apartándome el flequillo del rostro.

Abandono las certezas como lastres
inútiles y absurdos que enlentecen
la venida de la tragedia inminente
de esa imperdonable ironía de la vida
que es
saber que no puedo morir contigo.

TODAVÍA

Tengo la vocación absurda
de descifrar un misterio que alimenta
cada paso de cada Hombre
hasta allí donde nuestra memoria llega

y es esa vocación tan antigua como el misterio
que hablo sin conseguir hablarle
persiguiéndose ambos polos
como pescadilla y cola
como perro y rabo

No consigo encontrar el modo
de anclar la roca a la cumbre
y ya me escasean las ganas
de latirme con tanta fuerza
de rebanarme el alma

Entiendo la desdicha de los poetas
pero aún no alcanzo su alegría
pues el misterio me esquivo y me burla
y se me sigue velando la Vida tras el silencio.

TODAVÍA

Cuesta mantener los ojos abiertos bajo este sol
pesan los brillos sobre las pestañas
curvadas como los lomos cansados
de las bestias humilladas y esclavas

Cuesta mantener los ojos abiertos
bajo un fardo pesado de mentiras
por eso prefiero la noche y su luna
aún cuando sea oscura y esté muerta

prefiero los ojos cerrados que no se cansan
inútilmente luchando por preservar la pupila
que morirá igualmente

para qué ese esfuerzo titánico
si la noche llega siempre
y si bien amanece de nuevo
no es más que para molestarnos con su luz falsa

luego siempre vuelve la noche

¿A qué tanto esfuerzo?
A qué tanto sacrificio de fuerzas
a qué barajar tanto sueño
tanta ilusión y tantas ganas
de querer un amanecer eterno
imposible
que sea conquistado para siempre
ya sin esfuerzo

a qué tanta inutilidad de empeños
cuando cerrar los ojos es tan fácil
y dormir tan placentero

es mejor adorar a la luna oscura
que susurra tras nuestros párpados
que amar a este sol intermitente
caprichoso y huidizo

mejor
estar triste para siempre

TODAVÍA

Adán despertó en estupor

consciente de su fracaso y su torpeza
con el cráneo inundado de lamentos
y el corazón exhausto de patadas.

Apenas se atrevió a mirar la pobre luz
de aquel mundo atónito y absurdo
cuando la lluvia le llenó la cara
de recuerdos de un lejano gozo

Se le enderezó el alma en un gemido
largo y profundo
seco
que le partió la esperanza en dos cáscaras muertas

Recordó el rostro hermoso con sonrisa
el amor completo que le abrigaba
la torpe palabra equívoca
que le cegó los ojos

que le desterró de la luz
del verdadero paraíso.

TODAVÍA

¿Qué nos pasa que se nos está volviendo la carne arena?

¿Qué nos hace sentir la muerte entre los huesos como sombra inevitable
cuando una vez conocimos los atajos del destino?

¿Qué nos convierte ahora en torpes animales resueltos
sin las dudas ya de la esperanza?

¿Qué nos pasa que se nos desparraman los collares
y ni tiempo queda para enhebrar las cuentas?

Miro tu rostro y no te encuentro
y empieza el temor a lo que no siento a ser más fuerte que los besos,
deshago máscara tras máscara intentando encontrar el centro del laberinto en
[que te escondes

pero nunca estás dentro de la última muñeca,
me llega tu frío hasta los tuétanos
y sabes que me desgarras el alma y la desgarras.

Apenas sé si sueño o estoy despierta
si lo que adivino es la vida o la muerte,
si tener los ojos abiertos es prueba de cordura,
pero es que no entiendo
en qué momento empezó esta realidad tirana a golpearnos los dedos.

Se me acumulan las culpas y no las engaño
pero nunca fui inocente, eso lo sabes,
aunque me apedreo como si lo fuera
y me destrozo el tejado de naipes de cristal
astillándome el cuerpo que no tiene sangre...

En esta lejanía considero si hay caminos sin retorno
y me pregunto por qué seguimos caminando
si nos alejamos de lo único que merece la pena.

Tengo miedo creeme
a la oscuridad que me mira el cogote
a que me alcance por más que corra.

Tengo miedo al que me besa con tu cara
porque no puedo evitar quererle
y porque Ese no eres tú.

TODAVÍA

De nuevo bosteza hoy la realidad
y sin razón, tal como vino,
se marcha la tristeza sobre sus pasos.
Aqueja ya una vejez prematura de cansancio
pero sé que volverá pronto
a tiritarme el alma de nuevo
a destrozarme la fénix esperanza.

Me avengo como el mar a la marea
a la ley inevitable de las idas y venidas de las bolas
de este billar en mis costillas.

Contemplo como ausente las carambolas
sabiendo cuánto de inútil tiene la pericia o la torpeza
del taco que quisiera partirme sobre el cráneo.

Atiendo mansamente la venida del alud del desconsuelo,
la ola gigante de la risa,
la desaparición de la nieve que me cubra
o del agua feroz que me eleve.
Sabiendo que es inútil cualquier paso
hacia un lado o hacia otro las encuentro
cordilleras de espinas y remansos
aranándome las plantas
inocentes a su vez de su existencia.

Cuánto desearía desentrañar el misterio de este hado
maldito irreverente saltimbanqui
que me tensa los hilos manejándome
condenándome con esta lucidez inútil para un trozo de madera.

Me rebelo, también lo haré mañana,
aún sabedora del absurdo
y no hay más razón para mi genio
que un capricho más de esta bola de cristal
en la que me veo encerrada
y que ninguna bruja observa.

TODAVÍA

Se descompone ante mis ojos
el ábaco desordenado
donde se calculaban
las proporciones
de mi alquímico conjuro.

Cada universo esférico
se redondea impertinente en su rodar
pero no vuelven a empalar sus cuerpos
libres ya de la obligación de servirme.

Se me queda el ábaco vacío en las manos
como costillas descarnadas
la espina dorsal de la realidad
como un arpa fósil que alguna vez cantó.

Deslizo mis dedos retorcidos ya por el defecto químico
buscando entre las púas de este peine infinito
las fórmulas que ya no esconde.

Reparo en que yo misma no existo
pues si la ecuación se descompone
el equilibrio es imposible
y sin él, también la Vida.

TODAVÍA

Bajo un sol perpendicular,
a golpe de martillo y cincel
tomo esta enorme y carbónica tristeza
y pulo diamantes como sonrisas.

En cada golpe me estalla un nervio
y exige mucho golpe una alegría,
pero cada noche hilvano paciente los rotos
mientras espero que mi esperanza regrese.

Me seleccionan los jueces como víctima
para los sacrificios de dioses lejanos
y yo sigo aporreando el martillo
con las manos ensangrentadas del exceso
y los ojos llenos de fraguas que no existen

Consigo a veces que los diamantes me sequen
el sudor,
que me cautericen alguna llaga.

Y no entiendo que este torpe alivio intermitente
sea suficiente, pero lo es
y aquí sigo cincelando un futuro
en el que las praderas de diamantes
me besan los pies y por fin,
también la frente.

TODAVÍA

Se me ocurren tantas maneras de acabar con todo
que parece increíble que las naves permanezcan intactas
junto a la orilla escorándose hacia el lado de las llagas
intentando salvar el flanco de tanta agua salada.

Siguen con los palos en alto y las velas desplegadas
aún cuando el viento hace mucho que no las acaricia,
como esperando permanecen
casi como si nunca hubieran navegado,
como si nunca hubieran naufragado.

Y parece mentira porque están rotas y destrozadas
y porque ya temen tanto al naufragio que ahí están ancladas
y porque las velas se mantienen desplegadas sólo por la ignorancia de los cabos.

Es de locura que los palos astillados se mantengan entenguerengue,
que hagan agua tan ostentosamente y no acaben de inclinarse del todo.

Y sin embargo se me ocurren tantas maneras de acabar con todo
que parece increíble que las naves permanezcan intactas.

TODAVÍA

¿Recuerdas que ayer estabas triste?

Yo tengo una conciencia vaga de tus lágrimas
un recuerdo lejano de tu sandalia ardiendo

Sé que me responderás un no rotundo hilvanado
en tu sonrisa de luna
-que tú no lo sabes pero es una devolución del mar-

Si miras un momento las yemas de tus dedos
quizá los encuentres tiznados sin saber cómo
llegó el negro a tu piel blanca.
El llanto siempre deja cenizas en los dedos.

Recuérdame que te recuerde mañana
que hoy estás alegre
pues quizá mañana tengas los dedos blancos
y se deshagan las costuras de tu rostro
y caiga marchito una vez más.

Y quizá hayas olvidado
por qué tienes arena en los zapatos
y te tenga que recordar que la alegría
siempre deja los pies caminando en un desierto.

TODAVÍA

Bailando sobre un castillo de naipes

me mantengo entenguerengue sobre la cuerda floja
con los cascotes rebotándome en las tripas
y las pavesas cegándome los ojos

Me automutilo y me recompongo
llenando de plumas la alfombra
y luego son mariposas muertas
sin crisálidas que las mantengan en hibernación estática

Me ahorco las ganas de gritar
con una soga hecha de venas azules
con la lengua rebasando los labios secos
con la angustia tirando de los pies hacia la gravedad
de cumplir las leyes universales

Me adelanto al dominó intentando quitar alguna ficha
y crear un cortafuegos que contenga la avalancha
pero no hago más que tropezar yo misma
creando la estampida
de las ilusiones que me quedan pegadas al fondo del bolsillo

Todavía

Hoy he vuelto a descolgar la piel del perchero
y a colocármela del mejor modo
poco ajustada por los ojos a base de humedades permanentes
pero dispuesta a rasgarla un poco más entre las piedras
de esta maldita vida
que estoy segura de que no merece la pena ser vivida.

TODAVÍA

Hilváname el vientre despacio

que se me agolpen las tripas en corazón
y pueda resoplarme el aliento en la garganta

Acaríciame las costillas

con el rítmico tambor de tu cuerpo ardiendo
y secuéstrame los labios con esos besos tuyos de hambre
Apenas encuentro mi sangre por estos canalones de sal

sólo encuentro sudor tatuado en mil pieles
y una lluvia de cabellos de genética confusa

El ventilador gira como un remolino de mares barbudos
de ancianas encías
y se retuerce como las pavesas de una hoguera inextinguible
mientras dos cuerpos relojean el tiempo y se descubren
torneando los barros del paraíso.

Devoro con uñas tu espalda y te dueles
de un frío remoto que te alcanza
demoliéndote los versos y la lengua.

Alcánzame en esta batalla

sin derrotarme
y átame a un segundo para siempre

Quiero cegarme con las luces de la noche
y esconderme en el blanco para vivirme
sin existir
sin metas ni salidas para los maratonianos talones

descansar los dedos en tus tripas
tensando los arcos para premiarme la boca
sedienta una vez más de samaritanas generosas

Recuérdame que te recuerde
que debemos olvidarlo todo mañana
y revolvernó aleación de vida
una vez más.

TODAVÍA

Índice

Sumida en esta histeria de estar viva.....	6
Tengo la vocación absurda.....	8
Cuesta mantener los ojos abiertos bajo este sol.....	9
Adán despertó en estupor.....	11
¿Qué nos pasa que se nos está volviendo la carne arena?.....	12
Se me acumulan las culpas y no las engaño.....	13
De nuevo bostezo hoy la realidad.....	14
Cuánto desearía desentrañar el misterio de este hado.....	15
Se descompone ante mis ojos.....	16
Bajo un sol perpendicular,.....	17
Se me ocurren tantas maneras de acabar con todo.....	18
¿Recuerdas que ayer estabas triste?.....	19
Bailando sobre un castillo de naipes.....	20
Hilváname el vientre despacio.....	22